





n rebelde en el Gabinete

Jorge Arrate, nuevo ministro secretario general de Gobierno, llega en un momento difícil a integrarse al Gabinete político. En la hora de los descuentos, cuando al Ejecutivo le llueven más críticas que aplausos, cuando la oposición busca con lupa sus puntos débiles en pos del ventajismo electoral y cuando la mira de la opinión pública está más centrada en el presidente que llegó que en el que se va, a pesar de que todavía quedan 19 meses para el término del mandato.

Político diestro y experimentado, de espíritu conciliador y conciliacionista, con buena llegada a los medios de comunicación y un lenguaje directo y sencillo —aunque cuidadoso—, este socialista renovado, convertido de la noche a la mañana en la nueva voz oficial de la Moneda, tendrá junto a dos pesos pesados de la DC —los ministros Raúl Troncoso y John Biehl— la responsabilidad de las directrices políticas para llevar el Gobierno del presidente Frei a buen término.

En conversación sostenida con *Exilla* en sus oficinas del Palacio de la Moneda, admite que dejó el Ministerio del Trabajo —“donde hice alfiles con las personas y con los proyectos”— con algo de pena. Le habrá pasado, antes de cambiar de rumbo, calibrar el acuerdo que concertó con el ex senador William Thayer, para modificar el Código del Trabajo en materia de negociación colectiva.

No cree que las restricciones de la actual administración desaparezcan bajo los embates de la contienda presidencial: “No va a haber esa tendencia. Mal que mal, habíame campaña, pero 14 millones de chilenos se levantan todos los días, van a dejar los niños al colegio, salen en micro o en auto, trabajan, vuelven a su casa, van a ocuparse al supermercado, y el Gobierno tiene que

seguir trabajando por el bienestar de ellos. La gente se da cuenta”.

“Preferiría ver en televisión más programación estilo BBC que a la ex amante de Clinton”, expresa el actual ministro secretario general de Gobierno. Político hábil y experimentado —que se define como feminista, tímido y muy... muy rebelde—, este socialista renovado que, de la noche a la mañana, pasó a ser la nueva voz oficial de la Moneda, tendrá junto a dos pesos pesados de la DC —los ministros Raúl Troncoso y John Biehl— la responsabilidad de las directrices políticas para llevar el mando del presidente Frei a buen término.

EL ESTILO ARRATE

Por parte de la DC, y particularmente de la senadora Carmen Frei, hubo severas críticas al anterior equipo sobre el mal manejo comunicacional del Gobierno. ¿Qué aspectos recogerá de esa crítica para subsanarlos?

—Coco que es muy importante examinar una relación más capilar con los medios de prensa, lo que era algo insuficiente. Eso ya lo estamos corrigiendo.

¿Qué cambios hará en el diseño comunicacional?

—Se trabajó en cuatro líneas. Una de trabajo legislativo, que tiene que ver con la ley de prensa, que está en tercer término. En

su misma discusión, impulsar la reforma constitucional que pone énfasis a la prensa cinematográfica. Una segunda línea es el mejoramiento de la fluidez de las informaciones hacia los medios. Eso ya está operando. Tanto Cristián Toloza —nuevo secretario de Comunicaciones y Cultura— como los otros ministros del área política y yo, hemos tratado de construir una relación bastante fluida con los periodistas en la entrega de la información. Conversaremos también con los directores de medios para intercambiar opiniones y buscar, desde el punto de vista del Gobierno, un entendimiento equitativo de nuestra obra. No se trata de intervenir, al menos de hacer presiones que no modifiquen ningún destino. En tercer lugar, restaurar todo lo que se llama el espacio del diálogo social. Aquí está la división de Organizaciones Sociales, que hace su trabajo hacia las organizaciones de base, los barrios, para una comunicación directa con la gente. En cuarto lugar, intensificar la presencia del Gobierno en terreno, a través de la presencia sistemática de ministros, subsecretarios, jefes de servicio, en contacto directo con la gente.

¿Eso no se cumple actualmente?

—Se hace, pero allí tengo una opinión personal. De repente se hacen cosas demasiado solennas, pomposas. Se usan vocativos demasiado largos, dos apellidos: “excelentísimo señor”... y a veces un poco encerradas en funcionarios de Gobierno. Creo que hay que hablar más con la gente y menos entre nosotros. El presidente es el árbitro que lo ha hecho siempre, porque sabe mucho a terreno.

¿No cree que contribuye muy poco a mejorar la imagen del Gobierno cuando se dice —en sus años de mandato— que el Ejecutivo dejará pendiente la solución de la salud para la próxima administración?

Un rebelde en el Gabinete": [entrevista] [artículo] Patricia Fernández G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fernández G., PatriciaArrate, Jorge, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un rebelde en el Gabinete": [entrevista] [artículo] Patricia Fernández G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile